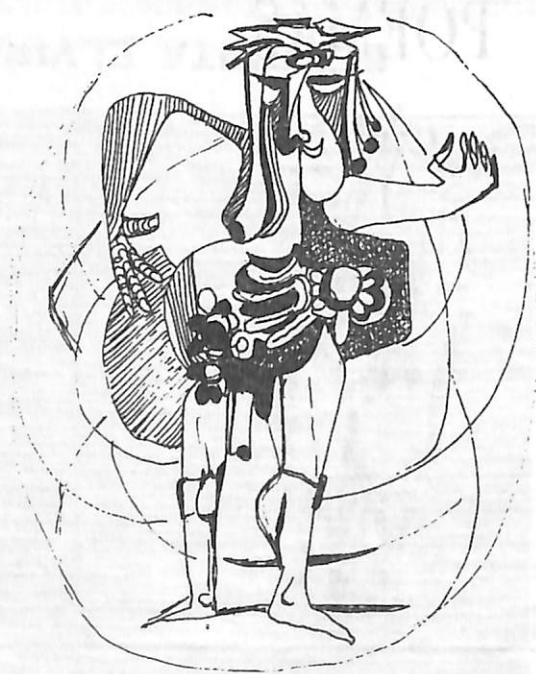


Pliego de poesía de La Colmena

CELINA GARCÍA GARDUÑO

POEMAS





Dibujos de MATINEF

En el paraje del viento
edificamos sobre la soledad,
nuestros guardianes águila jaguar
en posición de salto y vuelo
dormitan con el instinto alerta.

La mirada del águila afina puntería
visualiza en el valle
la emoción de su presa
asciende y abisma;
el jaguar cela a su hembra
merodea,
recorre los montes
con pisadas de misterio.

La serpiente se muerde la cola,
pacta, cierra el ciclo infinito
en el vientre de las montañas,
salto y vuelo escuchan su cascabel
campana, tierra y techo.

Salgo de mi sueño a encontrarte,
extraviada;
te persigo
recorro todas las rutas
los bares
las noches solitarias
los rincones de mi inquietud
las barrancas inconscientes
las voces
tu necesidad
mi agotamiento
hasta la encrucijada
de la angustia y la impotencia
en la que duermo.

Como una lagartija
la lluvia y el amor
desbarrancan con tacto de humedad
por entre el matorral de mis piernas,
hasta tocar la tierra y la raíz
donde enjambran sus sueños las hormigas.

En los terrenos furtivos del amor
hay sol en nuestros cuerpos,
el pensamiento
deja una estela y se evapora
lluvia clara,
descansa en el abismo de mi cuerpo.



Que tu deseo sean las vides
y los amantes
prodiguen el deleitoso vino
en las copas vacías.

Cuando el cuerpo
ya no es fruto jugoso
ni maduro
el tiempo deshidrata el recuerdo
la lozanía de la uva
se comprime en silencio.

Entre el silencio de las callejuelas del pueblo
se oculta la noche,
bajo la neblina transparente de su alma
van resonando ecos;
detrás de un árbol que bifurca su destino
como un tigrillo acecho la mañana,
mi mirada presa en el cerro
se remonta a un lejano huéhuatl.

Tras el silbido de un caracol
las escalinatas del Calvario,
me revelan su eje piramidal
rodeado de sentados magueyes.
Desde la cima podría reverenciar al Xinantécatl
y ofrendar al Dios Tolo.

Los maizales en dorada marea,
con verdes cañas ataron esta tierra
al centro del mundo
y al principio del tiempo.

A Gabriela Villicaña

No sé hacer adobes
las manos atrofiadas por la comodidad
y los sentidos entumecidos por el pensamiento
entorpecen la vida.

Encuentro indígena
ritual de cantos
colores en los ojos;
vestidas de mañana
vuelan las mariposas.

Llueve a cántaros
mujeres bellas,
radiante sol.

Hombres galantes,
frescos
de amores transparentes.

Malinalco edifica paisajes
piramidales recuerdos.





Universidad Autónoma del Estado de México

UAEM